Año 2 N°22 Marzo de 2014
PRECIO: UN AVE MARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE





CAMINOS diocesanos



Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y Archivera Hna. Teresa Paseiro, cmt
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Juan Carlos Abbona

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters
SyH Comunicaciones

COLABORADORES
Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso
Pbro. Miguel Ángel López
Lic. Silvia Corbalán
Lic. María de la Paz Pérez Calvo
Prof. Gabriela Blas

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Pellegrini 428 San Rafael - Mendoza

CONTACTO
Cel.:0260-154609383
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar

PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150

Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
Nº22 Enero de 2013
Tirada de esta edición: 20.000 ejemplares
Registro DNDA N°5141135

Editorial

CAMINOS DIOCESANOS EN VACACIONES

Caminos Diocesanos no se tomará vacaciones. En este mes y en febrero seguiremos llegando hasta ustedes con esta propuesta editorial "desmenuzando" la primera parte de la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium que nos regaló en noviembre el Papa Francisco con el objetivo que podamos saborear la alegría que irradia el Evangelio y que los católicos estamos llamados a vivir para que quienes se han alejado o directamente no conocen a Dios puedan abrir las puertas de sus corazones a la Palabra de manera que ellos también disfruten del gozo que produce el encuentro con el Señor.

Mons. Eduardo María Taussig, en el transcurso de la Santa Misa que presidió al concluir la "Caminata de las familias" (ver nota en sección noticias), invitó a leer Evangelii Gaudium durante el periodo vacacional a fin de internalizar cada concepto, cada cita, porque cada una es un convite a la acción, a ponernos en movimiento para asumir el desafío de vivir con alegría y esperanza.

Nuestros colaboradores se han esforzado por redactar artículos que nos sirvan precisamente a descubrir que la felicidad es algo interior, no es un asunto de afuera, que se acrecienta en la medida que se vigoriza la vida espiritual.

Quienes ya han asumido el compromiso misionero de acercar Caminos Diocesanos a las casas, los comercios, a familias amigas, los instamos a que sigan en esa loable tarea. A quienes tienen más tiempo, debido al receso escolar o por disfrutar de la licencia anual, les proponemos que asuman este apostolado. Es como nos dice el Santo Padre Francisco: "Todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable. La Iglesia no crece por proselitismo sino «por atracción».

Hay muchas personas que buscan en distintos ámbitos la felicidad, sólo porque los católicos no hemos sido capaces de demostrar nuestra alegría y contagiarla. Que ese sea el propósito para este tiempo de descanso y la revista uno de los instrumentos para acercarnos fraternalmente a esos hermanos que esperan y, que por cierto, no son pocos.

Sumario



Con Amor de Padre y Hermano

LA ALEGRÍA, TERMÓMETRO DE NUESTRA FE



En su Exhortación apostólica Evangelii Gaudium, el Papa Francisco nos dice: "la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida de los que se encuentran con Jesús", y agrega que esta alegría ha de marcar la "nueva etapa evangelizadora" y "la marcha de la Iglesia en los próximos años" (n.º 1). Nos recuerda los textos principales del Antiguo Testamento que anuncian esta alegría (n.º 4) y nos muestra cómo, en el Evangelio, la alegría llega a una plenitud desbordante (n.º 5). Y nos pregunta: "¿Por qué no entrar también nosotros en ese río de alegría?"

***

Las vacaciones son un tiempo privilegiado: descanso, mayor disponibilidad de tiempo, posibilidad de compartir con los familiares o amigos más queridos… y todo lo que nos puede ayudar a reponernos del cansancio del año. Pero no solo esto. También es el tiempo de recuperar o robustecer la verdadera alegría. ¿Cómo lograrlo? ¿Cómo alimentarla, cuidarla y acrecentarla? Me permito tres sugerencias.

***

La primera, indicada por Santo Tomás de Aquino: para estar alegres hay que dormir bien, comer cosas ricas (dulce de ambrosía, decía él; nosotros diríamos helados o dulce de leche), darse una buena ducha (o refrescada en el agua, diríamos nosotros), y poner a punto nuestro cuerpo. ¡Realismo puro!

La segunda, rejuvenecer la oración. En vacaciones tenemos más tiempo. Aprovechémoslo para ponernos ante el Señor, ante su Palabra en la Sagrada Escritura o en la Liturgia. Puede ayudarnos un buen libro, el rezo del rosario o… las prácticas de piedad que a cada uno le den mejor fruto. ¡El encuentro con Jesús es siempre renovador y causa de gozo y paz!

La tercera, el servicio y la apertura al prójimo, especialmente a quien no puede devolvernos las atenciones. "El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada", nos recuerda también nuestro Santo Padre (n.º 2). El prójimo está en la familia, en el barrio, en el lugar de vacaciones… y, sobre todo, ¡en el más pobre o necesitado que encontremos en nuestro camino.

***

En la primera Navidad, desde el Pesebre, el Niño Dios irradiaba la paz y la alegría que inundó la tierra y llegó a los Cielos. Los pastores y los ángeles acudieron a esta fiesta. También los Reyes, en la Epifanía. Todos estamos llamados a compartirla, a recibirla y a darla a los demás. La alegría es el termómetro de nuestra fe y de nuestra fuerza evangelizadora. ¡Que el nuevo año sea de mucha paz y alegría para todos! Con mi afectuosa bendición y mi mejor amor de Padre y hermano.

✠ Eduardo María Taussig
Obispo de San Rafael

Los padres de la Iglesia y la Palabra

SAN JUAN DAMASCENO

Por la Lic. Silvia Corbalán

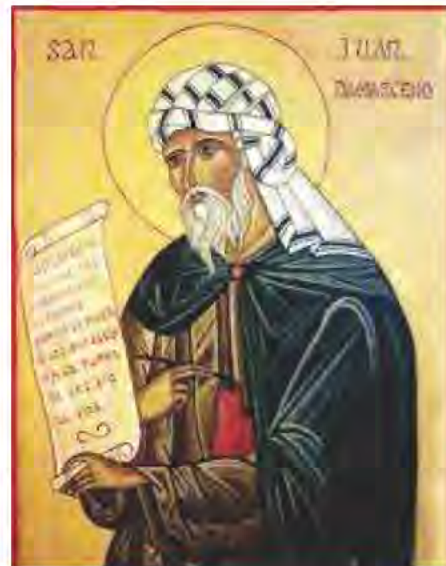
Para entrar de lleno en la figura de Juan Damasceno, partiremos de una frase del Papa Francisco, extraída de la introducción de la Exhortación apostólica Evangelli Gaudium: *"Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien"* (N°I,2). ¡Qué bien describe la vida de Damasceno! Padre de la Iglesia de Oriente que nació en Damasco en el año 675. Heredero del cargo de su padre, renunció a su puesto de recaudador de impuestos para administrar los tesoros del Reino en el año 726. Se retiró al monasterio de Sabas (cerca de Jerusalén) y se dedicó a la oración y a la vida intelectual. Fue ordenado sacerdote y se entusiasmó con los escritos de los Padres de la Iglesia, razón por la cual presentó los escritos de los mismos de una manera más comprensible para los creyentes que no tenían mucha formación. Sabía que mucha gente no tenía acceso a la lectura y a la escritura, por eso decía: *"Las imágenes son el Evangelio de los pobres"*. Murió en el año 749 y fue proclamado Doctor de la Iglesia en el año 1890 por León XIII. Escribió sobre muchos temas partiendo siempre de las Sagradas Escrituras y de la Tradición. Por ejemplo, el escrito que veremos hoy es "El jardín de la Sagrada Escritura". Podemos hacernos algunas preguntas para que Juan Damasceno nos las responda por medio de su escrito sobre la Palabra.

¿Cómo podemos definir a la Palabra de Dios? "*Toda la Escritura es inspirada por Dios y es también útil* (cfr. 2Tm 3,16). *Es un magnífico jardín, que es oloroso, suave, lleno de flores, que alegra los oídos con el canto de múltiples aves espirituales, llenas de Dios".*

¿Qué produce en nosotros la Palabra? *"Como un árbol plantado junto a cursos de agua, así el alma regada por la Sagrada Escritura crece y lleva fruto a su tiempo* (Sal 1,3)*…Toca nuestro corazón y lo consuela cuando se halla triste, lo calma cuando se irrita, lo llena de eterna alegría; eleva nuestro pensamiento sobre el dorso brillante y dorado de la divina paloma* (Espíritu Santo- cfr.Sal 67,14), *que con sus alas esplendorosas nos lleva hasta el Hijo Unigénito* (Cristo) *y heredero del dueño de la viña espiritual* (Reino de los cielos), *y por medio de Él al Padre de las luces* (fuente de toda luz- cfr. Sant 1,17)"

¿Cómo se debe leer la Palabra? *"Es cosa bella y saludable investigar las divinas escrituras. Exploremos este jardín no con desgana, sino con ardor y constancia; no nos cansemos de explorarlo…Si leemos una vez y otra un pasaje y no lo comprendemos, no nos debemos desanimar, sino que hemos de insistir, reflexionar, interrogar. Interroga a tu padre* (Dios) *y te lo anunciará, a tus ancianos* (profetas, escritores sagrados, santos) *y de lo dirán* (Dt 32,7)*…Si aprendemos con amor, aprenderemos mucho; pues mediante la diligencia, el esfuerzo y la gracia de Dios que da todas las cosas, se obtiene todo: el que pide, recibe; el que busca, halla; a quien llama, se le abrirá* (Lc 11,10).

En síntesis: *"Vayamos a la fuente de este jardín para tomar las aguas perennes y purísimas que brotan para la vida eterna* (cfr. Jn 4,14). *Gozaremos y nos saciaremos, sin saciarnos, porque su gracia es inagotable".*



LA FRATERNIDAD, FUNDAMENTO Y CAMINO PARA LA PAZ

Fragmentos del Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de XLVII Jornada mundial de la Paz

Deseo dirigir una encarecida exhortación a cuantos siembran violencia y muerte con las armas: Redescubran, en quien hoy consideran sólo un enemigo al que exterminar, a su hermano y no alcen su mano contra él. Renuncien a la vía de las armas y vayan al encuentro del otro con el diálogo, el perdón y la reconciliación para reconstruir a su alrededor la justicia, la confianza y la esperanza.

Mientras haya una cantidad tan grande de armamentos en circulación como hoy en día, siempre se podrán encontrar nuevos pretextos para iniciar las hostilidades. Por eso, hago mío el llamamiento de mis Predecesores a la no proliferación de las armas y al desarme de parte de todos, comenzando por el desarme nuclear y químico.

...

Se necesita una conversión de los corazones que permita a cada uno reconocer en el otro un hermano del que preocuparse, con el que colaborar para construir una vida plena para todos.

...

Es necesario encontrar los modos para que todos se puedan beneficiar de los frutos de la tierra, no sólo para evitar que se amplíe la brecha entre quien más tiene y quien se tiene que conformar con las migajas, sino también, y sobre todo, por una exigencia de justicia, de equidad y de respeto hacia el ser humano. En este sentido, quisiera recordar a todos el necesario destino universal de los bienes, que es uno de los principios clave de la doctrina social de la Iglesia.

...

La fraternidad tiene necesidad de ser descubierta, amada, experimentada, anunciada y testimoniada. Pero sólo el amor dado por Dios nos permite acoger y vivir plenamente la fraternidad.

...

Así pues, toda actividad debe distinguirse por una actitud de servicio a las personas, especialmente a las más lejanas y desconocidas. El servicio es el alma de esa fraternidad que edifica la paz.

1 DE ENERO JORNADA MUNDIAL POR LA PAZ.

LA PAZ COMIENZA CON UNA SONRISA

Por Lic. Gabriela Blas, miembro de la Rama de Mujeres Profesionales de Schoenstatt

Nuestra querida Madre Teresa de Calcuta mandó a escribir esta sentencia en el pórtico de las casas de las Hermanas de la Caridad a modo de bienvenida. "La paz comienza con una sonrisa" es la frase con la que se encuentra cada misionero, cada voluntario y cada pobre que habita la casa de las Hermanas. No suena como máxima docta resultado de grandes disquisiciones teológicas. Más bien parece una frase edulcorada y pastelera, más digna de Facebook que de las casas de semejantes mujeres. A quien se dispone a vincularse con los más pobres de entre los pobres, Madre Teresa le propone esta regla. ¿No debería más bien impulsar al misionero o al voluntario a un examen de conciencia acerca de la distribución de los bienes? ¿No debería sumergirlos en la realidad de lo que significa ser pobre? ¿Por qué Madre Teresa eligió esta frase para sellar la identidad de su misión?



Si miramos a nuestro alrededor y tratamos de visualizar en qué parte del camino hacia la paz estamos, daremos cuenta de lo lejos que parece la concreción de este proyecto. Frente al horror de la guerra, la política internacional sostiene una definición de paz negativa y mínima. Ante semejantes niveles de destrucción la paz es nada más que ausencia de conflicto. Las buenas murallas hacen a los buenos vecinos. Pero entre nosotros no debe ser así. El proyecto de paz que brota de la Fuente del Evangelio es mucho más profundo. Y quizás sea Madre Teresa, con aquella frase, la que nos ilumine para descubrir esta hondura. El Papa Francisco nos ha llamado este año a vivir la paz como resultado de la fraternidad cristiana siguiendo el consejo evangélico de amar al prójimo como a nosotros mismos, y -redoblando la apuesta- amar al prójimo como el Padre nos ama. Pero ¿acaso tenemos suficiente conciencia del amor a nosotros mismos, creaturas? No quisiéramos preguntarnos si sabemos cómo el Padre nos ama. Imaginar la respuesta nos estremece. El abismo entre su Amor y la estrechura del corazón humano nos sobrecoge. Pero ¿qué hay del reconocimiento de nosotros mismos como creaturas, como unidad de cuerpo y alma? Tal vez una de las enfermedades más serias de la cultura actual sea la disociación en la que vive el hombre dentro de sí, el desencuentro entre cuerpo y espíritu, que llega a ser a veces hostil y violento. Nos amamos mal.

Con una visión aguda de la realidad humana, Madre Teresa nos enseña a construir la paz desde la reconciliación plena de nuestro ser. Dios nos ha dado un cuerpo con el que podemos sonreír y así penetrar las corazas más duras de los otros y de nosotros mismos. Un cuerpo que no nos pertenece enteramente. ¿Qué hacemos con él? ¿Somos coherentes con nuestro ser creaturas espirituales y corporales? ¿Cuidamos nuestros gestos? ¿Cuidamos al otro en su alma y en su cuerpo?

Probablemente no esté en nuestras posibilidades detener la violencia y las guerras que invaden el mundo, pero podemos hacer algo bueno: caer en la cuenta de lo que hacemos con nuestro cuerpo, de nuestros gestos y nuestros modos de dirigirnos hacia los otros, sobre todo hacia Dios Padre que es nuestro prójimo más próximo. Y sonreír más. Aunque en ciertas circunstancias el gesto parezca desubicado, es un antídoto infalible contra el mal humor.

CAPÍTULO TERCERO : LA RESPUESTA DEL HOMBRE A DIOS

«CREO EN DIOS, PADRE TODOPODEROSO, CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA»

36. ¿Por qué la profesión de fe comienza con «Creo en Dios»?

La profesión de fe comienza con la afirmación «Creo en Dios» porque es la más importante: la fuente de todas las demás verdades sobre el hombre y sobre el mundo y de toda la vida del que cree en Dios.

37. ¿Por qué profesamos un solo Dios?

Profesamos un *solo* Dios porque Él se ha revelado al pueblo de Israel como el Único, cuando dice: «escucha Israel, el Señor nuestro Dios es el Único Señor» (*Dt* 6, 4), «no existe ningún otro» (*Is* 45, 22). Jesús mismo lo ha confirmado: Dios «es el único Señor» (*Mc* 12, 29). Profesar que Jesús y el Espíritu Santo son también Dios y Señor no introduce división alguna en el Dios Único.

38. ¿Con qué nombre se revela Dios?

Dios se revela a Moisés como el Dios vivo: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob» (*Ex* 3, 6). Al mismo Moisés Dios le revela su Nombre misterioso: «Yo soy el que soy (YHWH)» (*Ex* 3, 14). El nombre inefable de Dios, ya en los tiempos del Antiguo Testamento, fue sustituido por la palabra *Señor*. De este modo en el Nuevo Testamento, Jesús, llamado el *Señor*, aparece como verdadero Dios.

39. ¿Sólo Dios «es»?

Mientras las criaturas han recibido de Él todo su ser y su poseer, sólo Dios es en sí mismo la plenitud del ser y de toda perfección. Él es «el que es», sin origen y sin fin. Jesús revela que también Él lleva el Nombre divino, «Yo soy» (*Jn* 8, 28).

40. ¿Por qué es importante la revelación del nombre de Dios?

Al revelar su Nombre, Dios da a conocer las riquezas contenidas en su misterio inefable: sólo Él es, desde siempre y por siempre, el que transciende el mundo y la historia. Él es quien ha hecho cielo y tierra. Él es el Dios fiel, siempre cercano a su pueblo para salvarlo. Él es el Santo por excelencia, «rico en misericordia» (*Ef* 2, 4), siempre dispuesto al perdón. Dios es el Ser espiritual, trascendente, omnipotente, eterno, personal y perfecto. Él es la verdad y el amor.

41. ¿En qué sentido Dios es la verdad?

Dios es la Verdad misma y como tal ni se engaña ni puede engañar. «Dios es luz, en Él no hay tiniebla alguna» (*1 Jn* 1, 5). El Hijo eterno de Dios, sabiduría encarnada, ha sido enviado al mundo «para dar testimonio de la Verdad» (*Jn* 18, 37).

42. ¿De qué modo Dios revela que Él es amor?

Dios se revela a Israel como Aquel que tiene un amor más fuerte que el de un padre o una madre por sus hijos o el de un esposo por su esposa. Dios en sí mismo «es amor» (*1 Jn* 4, 8.16), que se da completa y gratuitamente; que «tanto amó al mundo que dio a su Hijo único para que el mundo se salve por él» (*Jn* 3, 16-17). Al mandar a su Hijo y al Espíritu Santo, Dios revela que Él mismo es eterna comunicación de amor.

43. ¿Qué consecuencias tiene creer en un solo Dios?

Creer en Dios, el Único, comporta: conocer su grandeza y majestad; vivir en acción de gracias; confiar siempre en Él, incluso en la adversidad; reconocer la unidad y la verdadera dignidad de todos los hombres, creados a imagen de Dios; usar rectamente de las cosas creadas por Él.

CREO EN DIOS PADRE TODOPODEROSO, CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA. 8



APRENDO – RESPONDO

GUIADOS POR EL GRÁFICO 8 Y EL COMPENDIO RESPONDEMOS.

(Los números entre paréntesis indican el párrafo correspondiente en el Compendio)

1.¿Por qué comienza la Profesión de fe diciendo "Creo en Dios"? (36)
2.¿Existe un solo Dios? (37)
3.¿Con qué nombres Dios se ha revelado? (38 -39)
4.¿Qué nos enseña al revelarnos su nombre? (40)
5.¿Por qué Dios es la Verdad (41)
6.¿Cómo sabemos que Dios es amor? (42)
7.¿Nos ayuda creer en un solo Dios? (43)

En diálogo...

«VAYAN... A LAS OVEJAS PERDIDAS DEL PUEBLO DE ISRAEL»

Por el Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

El Cardenal Bergoglio en la intervención en una Congregación general antes del cónclave, decía a los Cardenales: *La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no solo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria*.



Ya como Papa Francisco, nos decía a nosotros argentinos: "*El Cura Brochero tiene la actualidad del Evangelio, es un pionero en salir a las periferias geográficas y existenciales para llevar a todos el amor, la misericordia de Dios. No se quedó en el despacho parroquial, se desgastó sobre la mula y acabó enfermando de lepra, a fuerza de salir a buscar a la gente, como un sacerdote callejero de la fe. Esto es lo que Jesús quiere hoy, discípulos misioneros, ¡callejeros de la fe!*" (Carta en la beatificación del Cura Brochero).

Y a toda la Iglesia en la última Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, n. 20: "*Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio*".

Ahora bien, la expresión "*periferias existenciales*" es una locución muy de nuestra época. El *Diccionario de la lengua española* señala que esta palabra periferia, entre otras acepciones significa: Espacio que rodea un núcleo cualquiera. Y existencial se refiere a la existencia, al existir; pero sobre todo alude a toda una corriente de pensamiento del siglo XX, de autores que escribieron después de la Segunda Guerra mundial, buscando el sentido de la vida y de la existencia del ser humano.

Por eso ahora nos preguntamos, qué expresión hubiera usado Jesús para formular la misma idea que nos quiere trasmitir el Papa. Proponemos la siguiente: "*Vayan... a las ovejas perdidas del pueblo de Israel*" (Mt 10, 6).

Ubiquemos primero el contexto de esta expresión. Se halla en el Evangelio de San Mateo, en la parte que los estudiosos titulan "Instrucción a los misioneros": Jesús "al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor", entonces "convocó a sus doce discípulos y les dio el poder de expulsar a los espíritus impuros y de curar cualquier enfermedad o dolencia", los llamó por su nombre a cada uno de ellos y les dijo: "vayan... a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente".

"*Vayan...*" dice Jesús; el Papa: "*salir*". ¿A dónde? "*a las ovejas perdidas*", dice Jesús; el Papa: "*a buscar a la gente*", "*a las periferias geográficas y existenciales*". Porque cuando uno se halla perdido, está lejos de su hogar, fuera de su gente conocida, no sabe donde está, se halla desorientado (no tiene nada que lo oriente, aludiendo a un punto cardinal, nosotros diríamos sin norte), va sin rumbo, sin meta, sin sentido. Cuantas veces Jesús subrayó la misma idea, pensemos en las parábolas de las 99 ovejas, la del hijo pródigo, o cuando dijo "que no necesitan médico los sanos sino los enfermos", y tantos textos más.

Salir a los que están lejos de nosotros, salir a buscar lo que esta lejos de Dios, aunque Dios esta en todas partes (aún en el infierno) y nunca está realmente lejos de nadie. (Sal 139, 7-10: ¿A dónde iré para estar lejos de tu espíritu? ¿A dónde huiré de tu presencia? Si subo al cielo, allí estás tú; si me tiendo en el Abismo, estás presente. Si tomara las alas de la aurora y fuera a habitar en los confines del mar, también allí me llevaría tu mano y me sostendría tu derecha).

¿Por qué salir? ¿Por qué buscar? Porque "han recibido gratuitamente, den también gratuitamente".

Exhortación Apostólica

Evangelii Gaudium

del Santo Padre

Francisco

a los obispos, presbíteros y diáconos,
personas consagradas y a los fieles laicos
sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual



La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años.



Alegría que se renueva y se comunica

El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado.

Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque «nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor». Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos. Éste es el momento para decirle a Jesucristo: «Señor, me he dejado engañar, de mil maneras escapé de tu amor, pero aquí estoy otra vez para renovar mi alianza contigo. Te necesito. Rescátame de nuevo, Señor, acéptame una vez más entre tus brazos redentores». ¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar «setenta veces siete» (Mt 18,22) nos da ejemplo: Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría. No huyamos de la resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase. ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!

...

Hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua. Pero reconozco que la alegría no se vive del mismo modo en todas las etapas y circunstancias de la vida, a veces muy duras. Se adapta y se transforma, y siempre permanece al menos como un brote de luz que nace de la certeza personal de ser infinitamente amado, más allá de todo. Comprendo a las personas que tienden a la tristeza por las graves dificultades que tienen que sufrir, pero poco a poco hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse, como una secreta pero firme confianza, aun en medio de las peores angustias: «Me encuentro lejos de la paz, he olvidado la dicha [...] Pero algo traigo a la memoria, algo que me hace esperar. Que el amor del Señor no se ha acabado, no se ha agotado su ternura. Mañana tras mañana se renuevan. ¡Grande es su fidelidad! [...] Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor» (Lm 3,17.21-23.26).

La tentación aparece frecuentemente bajo forma de excusas y reclamos, como si debieran darse innumerables condiciones para que sea posible la alegría. Esto suele suceder porque «la sociedad tecnológica ha logrado multiplicar las ocasiones de placer, pero encuentra muy difícil engendrar la alegría».

Puedo decir que los gozos más bellos y espontáneos que he visto en mis años de vida son los de personas muy pobres que tienen poco a qué aferrarse. También recuerdo la genuina alegría de aquellos que, aun en medio de grandes compromisos profesionales, han sabido conservar un corazón creyente, desprendido y sencillo. De maneras variadas, esas alegrías beben en la fuente del amor siempre más grande de Dios que se nos manifestó en Jesucristo. No me cansaré de repetir aquellas palabras de Benedicto XVI que nos llevan al centro del Evangelio: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva».



Exhortación Apostólica

Evangelii Gaudium

del Santo Padre

Francisco

La dulce y confortadora alegría de evangelizar



El bien siempre tiende a comunicarse. Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás. Comunicándolo, el bien se arraiga y se desarrolla. Por eso, quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien. No deberían asombrarnos entonces algunas expresiones de san Pablo: «El amor de Cristo nos apremia» (*2 Co* 5,14); «¡Ay de mí si no anunciara el Evangelio!» (*1 Co* 9,16).

La propuesta es vivir en un nivel superior, pero no con menor intensidad: «La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás».

Por consiguiente, un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral. Recobremos y acrecentemos el fervor, «la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas [...] Y ojalá el mundo actual —que busca a veces con angustia, a veces con esperanza— pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo».

...

Si bien esta misión nos reclama una entrega generosa, sería un error entenderla como una heroica tarea personal, ya que la obra es ante todo de Él, más allá de lo que podamos descubrir y entender. Jesús es «el primero y el más grande evangelizador».

En cualquier forma de evangelización el primado es siempre de Dios, que quiso llamarnos a colaborar con Él e impulsarnos con la fuerza de su Espíritu. La verdadera novedad es la que Dios mismo misteriosamente quiere producir, la que Él inspira, la que Él provoca, la que Él orienta y acompaña de mil maneras. En toda la vida de la Iglesia debe manifestarse siempre que la iniciativa es de Dios, que «Él nos amó primero» (*1 Jn* 4,19) y que «es Dios quien hace crecer» (*1 Co* 3,7). Esta convicción nos permite conservar la alegría en medio de una tarea tan exigente y desafiante que toma nuestra vida por entero. Nos pide todo, pero al mismo tiempo nos ofrece todo.

Tampoco deberíamos entender la novedad de esta misión como un desarraigo, como un olvido de la historia viva que nos acoge y nos lanza hacia adelante. La memoria es una dimensión de nuestra fe que podríamos llamar «deuteronómica», en analogía con la memoria de Israel. Jesús nos deja la Eucaristía como memoria cotidiana de la Iglesia, que nos introduce cada vez más en la Pascua (cf. *Lc* 22,19). La alegría evangelizadora siempre brilla sobre el trasfondo de la memoria agradecida: es una gracia que necesitamos pedir.

Exhortación Apostólica

Evangelii Gaudium

del Santo Padre

Francisco



La nueva evangelización para la transmisión de la fe



Juan Pablo II nos invitó a reconocer que «es necesario mantener viva la solicitud por el anuncio» a los que están alejados de Cristo, «porque ésta es *la tarea primordial* de la Iglesia». La actividad misionera «representa aún hoy día *el mayor desafío* para la Iglesia» y «la causa misionera *debe ser la primera*». ¿Qué sucedería si nos tomáramos realmente en serio esas palabras? Simplemente reconoceríamos que la salida misionera es *el paradigma de toda obra de la Iglesia*. En esta línea, los Obispos latinoamericanos afirmaron que ya «no podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos»y que hace falta pasar «de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera»Esta tarea sigue siendo la fuente de las mayores alegrías para la Iglesia: «Habrá más gozo en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse» (*Lc* 15,7).

...

Aquí he optado por proponer algunas líneas que puedan alentar y orientar en toda la Iglesia una nueva etapa evangelizadora, llena de fervor y dinamismo. Dentro de ese marco, y en base a la doctrina de la Constitución dogmática , decidí, entre otros temas, detenerme largamente en las siguientes cuestiones:

a) La reforma de la Iglesia en salida misionera.
b) Las tentaciones de los agentes pastorales.
c) La Iglesia entendida como la totalidad del Pueblo de Dios que evangeliza.
d) La homilía y su preparación.
e) La inclusión social de los pobres.
f) La paz y el diálogo social.
g) Las motivaciones espirituales para la tarea misionera.

Me extendí en esos temas con un desarrollo que quizá podrá pareceros excesivo. Pero no lo hice con la intención de ofrecer un tratado, sino sólo para mostrar la importante incidencia práctica de esos asuntos en la tarea actual de la Iglesia. Todos ellos ayudan a perfilar un determinado estilo evangelizador que invito a asumir *en cualquier actividad que se realice*. Y así, de esta manera, podamos acoger, en medio de nuestro compromiso diario, la exhortación de la Palabra de Dios: «Alegraos siempre en el Señor. Os lo repito, ¡alegraos!» (*Flp* 4,4).





FE LITERARIA

"SI SOMOS FELICES VIVIENDO EL EVANGELIO, SEREMOS BUENOS EVANGELIZADORES."

Por María de la Paz Perez Calvo

El Evangelio es un tesoro para los cristianos y, como tal, estamos llamados a compartirlo, nunca a guardarlo. Pero no podemos hablar de Cristo con alegría si nos mostramos llevando con tristeza la carga de nuestra vida, el peso de los años o el pesimismo del mundo en crisis. Dar cuenta de que vivimos el Evangelio debería suponer un estado de felicidad desbordante. Si somos felices viviendo el Evangelio, seremos buenos evangelizadores.

Muchos hombres y mujeres, especialmente jóvenes, andan por el mundo buscando algo que los anime, que les toque el corazón, que les dé sentido pleno a sus vidas, algo por lo cual valga la pena vivir. El poeta sabe de esas ansias, ese deseo de una experiencia que haga vibrar las cuerdas del alma. La poesía mística no escapa a ese deseo: es el canto de aquel que, apasionado por Cristo, está convencido de que haberlo encontrado es lo mejor que pudo haberle sucedido. Y es tal su gozo que no para (no puede parar) hasta hallar los modos de ayudar a otros para que también lo encuentren.

Vuestra soy (fragmento)

Vuestra soy, para Vos nací,
¿Qué mandáis hacer de mí?

Soberana Majestad,
Eterna sabiduría,
Bondad buena al alma mía;
Dios, alteza, un ser, bondad,
la gran vileza mirad
que hoy os canta amor así.
¿Qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, pues me criasteis,
vuestra, pues me redimisteis,
vuestra, pues que me sufristeis,
vuestra, pues que me llamasteis,
vuestra, porque me esperasteis,
vuestra, pues no me perdí.
¿Qué mandáis hacer de mí?

¿Qué mandáis, pues, buen
Señor,
que haga tan vil criado?
¿Cuál oficio le habéis dado
a este esclavo pecador?
Veisme aquí, mi dulce Amor,
Amor dulce, veisme aquí,
¿Qué mandáis hacer de mí?

Veis aquí mi corazón,
yo le pongo en vuestra palma,
mi cuerpo, mi vida y alma,
mis entrañas y afición;
dulce Esposo y redención
pues por vuestra me ofrecí.
¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme muerte, dadme vida,
dad salud o enfermedad,
honra o deshonra me dad,
dadme guerra o paz crecida,
flaqueza o fuerza cumplida,
que a todo digo que sí.
¿Qué queréis hacer de mí?

Dadme riqueza o pobreza,
dad consuelo o desconsuelo,
dadme alegría o tristeza,
dadme infierno, o dadme cielo,
vida dulce, sol sin velo,
pues del todo me rendí.
¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis, dadme oración,
si no, dadme sequedad,
si abundancia y devoción,
y si no esterilidad.
Soberana Majestad,
sólo hallo paz aquí,
¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme, pues, sabiduría,
o, por amor, ignorancia,
dadme años de abundancia,
o de hambre y carestía;
dad tiniebla o claro día
revolvedme aquí o allí
¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis que esté holgando,
quiero por amor holgar.
Si me mandáis trabajar,
morir quiero trabajando.
decid, ¿dónde, cómo y cuándo?
Decid, dulce Amor, decid.
¿Qué mandáis hacer de mí?

Esté callando o hablando,
haga fruto o no le haga,
muéstreme la Ley mi llaga,
goce de Evangelio blando;
esté penando o gozando,
sólo Vos en mí viví,
¿Qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, para Vos nací
¿Qué mandáis hacer de mí?



Santa Teresa de Ávila
(1515-1582)

ORDENACIONES DEL IVE

Mons. Eduardo María Taussig presidió las ordenaciones presbiterales y diaconales del Instituto del Verbo Encarnado, que tuvieron lugar en la Catedral San Rafael Arcángel el viernes 06 de diciembre pasado.

En la oportunidad recibieron el orden del presbiterado Néstor Ariel Andrada destinado a Tenerife, España; Germán Alejandro García, permanecerá en la sede del Instituto en calle El Chañaral; Tristán Manuel María Gelonch, partió a El Pueyro, España; Esteban Ignacio Olivares, prestará servicios en Tenerife, España; Gabriel José Vergani, trabajará en nuestro país; Maximiliano Navarro y Martín María Prado, ambos con primer destino en Papúa Nueva Guinea.

Por su parte, Javier Salvador María Ansaldi, Tomás José Bonello, Alejandro Martín Cunietti, Tomás Darío García y José Antonio Sylverter fueron ordenados diáconos. E/A



Momento de la ceremonia de ordenación

DIA DE LA INMACULADA EN EL SANTUARIO DEL VALLE GRANDE



Cientos de jóvenes participaron de la Santa Misa luego de la caminata

Como cada 8 de diciembre cientos de familias acudieron al Santuario de la Virgen del Valle Grande, el único con el que cuenta la diócesis de San Rafael, para honrar a la Inmaculada Concepción.

Al caer la tarde Mons. Francisco Alarcón, Vicario General de la diócesis, presidió la Eucaristía. Durante la homilía agradeció a quienes se acercaron a los pies de Virgen y los instó a dar testimonio de sus creencias en sus respectivas familias y los ámbitos de las amistades, el trabajo, el estudio, las organizaciones intermedias.

Luego se realizó un espectáculo artístico y el sorteo de un bono contribución que tenía como premio una motocicleta, la que fue ganada por la Srta. Génesis Mezza.

La tradicional caminata, que parte de la parroquia San Antonio, tuvo lugar el sábado 07 cuando desde las 19:00. Numerosas personas, en su gran mayoría jóvenes, dieron testimonio público de su fe. Al llegar al Santuario el rector del mismo, Pbro. Ramón Saso, ofició la Santa Misa, cuando el reloj marcaba las 01:00 del domingo 8. E/A

CAMINATA DE LAS FAMILIAS

El Movimiento Familiar Cristiano organizó el domingo 15 de diciembre la "Caminata de las familias", desde el monumento a la Madre Teresa de Calcuta hasta el Cristo de Las Paredes, en el acceso oeste a la ciudad de San Rafael.

Durante el peregrinar, tras la imagen de la Sagrada Familia que alberga la parroquia San Pedro de Pueblo Diamante, se rezaron todos los misterios del Santo Rosario y se pidió por el fortalecimiento de las familias "en un tiempo en el que desde distintos sectores se la ataca".

Mons. Taussig, que caminó junto a las familias, presidió la Santa Misa y durante la homilía instó a leer y reflexionar detenidamente la Exhortación Apostólica "Evangelii Gaudium", del Papa Francisco, durante el periodo de vacaciones.

De esa Exhortación extrajo el párrafo que dice "Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo", para seguidamente invitar a los padres, madres e hijos católicos a ir en busca de los más necesitados, material y espiritualmente, haciéndoles presentes "la alegría de Jesús que conforta y da fuerzas para seguir". E/A



La imagen de la Sagrada Familia encabezó la procesión

105 AÑOS DE LA ASOCIACIÓN DAMAS DE BENEFICENCIA

Con una Misa, presidida por Mons. Eduardo María Taussig, y un posterior brindis la Asociación Damas de Beneficencia de San Rafael cumplió 105 años de profunda labor en beneficio de la comunidad.

La entidad, actualmente presidida por Francisca Digier de Álvarez, es el principal sostén, desde lo económico, del Hogar Las Mercedes que alberga a cerca de 60 abuelos, bajo la cariñosa protección de las Carmelitas Misioneras Teresianas.

Aunque en algún momento en la sede de calle Independencia también funcionó un hogar de niñas, por donde pasaron ciento de pequeñas que no tenían familia o bien éstas no se encontraban en condiciones de atenderlas, la Asociación hoy se concentra en la atención de ancianos, cumpliendo así con uno de los objetivos fundamentales que en su momento le dieron vida. Es la institución más antigua del sur mendocino que sigue atendiendo a estas personas que están solas o bien sus familias no están en condiciones de atenderlas.

ENTREGA DE PREMIO

Tal como anticipamos en el número anterior de Caminos Diocesanos Érica Lorena Miranda, de Capitán Montoya, fue la ganadora del concurso "Conozcamos nuestra fe", organizado por la revista, para estimular el estudio guiado del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, que en cada edición tiene a su cargo el Pbro. Miguel Ángel López.

En la sede del Obispado, Mons. Taussig hizo entrega del premio a Érica Lorena, consistente en una biblioteca católica, que la joven donó a la capilla Ntra. Sra. del Rosario de Pompeya de su distrito.

"Quiero agradecer a todos los participantes de esta propuesta de la revista Caminos Diocesanos por el interés demostrado y, especialmente, la dedicación del Padre Miguel López que, de manera muy didáctica, ideó esta sección para hacer accesible a todos el rico Catecismo de nuestra Iglesia", subrayó el obispo.

El compromiso de la dirección de Caminos Diocesanos y del Padre Miguel es seguir con la sección y en el futuro platear otros estímulos para beneficio de los lectores.



Mons. Taussig hace entrega de la biblioteca a Érica Miranda

NOMBRAMIENTOS Y TRASLADOS DE SACERDOTES

El Sr. Obispo diocesano de San Rafael, Mons. Eduardo María Taussig, ha resuelto varios nombramientos y traslados de sacerdotes en distintos destinos pastorales en el sur mendocino, que ya se han concretado, o que se irán haciendo efectivos en los próximos meses.

El Pbro. Lic. Roberto Sánchez fue nombrado Vicepresidente Ejecutivo de Cáritas Diocesana, en reemplazo del Pbro. Nicolás Ortiz.

El Pbro. Horacio Valdivia, hasta ahora Párroco de Ntra. Sra. de Fátima de Gral. Alvear, ha sido trasladado como Párroco de la Pquia. Sagrado Corazón de Jesús, en la misma ciudad de Gral. Alvear, en lugar del Pbro. Carlos Peteira, designado Párroco de las dos parroquias que nuestra diócesis ha asumido en la diócesis de Santa Clara, República de Cuba.

El Pbro. Sebastián Ovejero ha sido nombrado Administrador Parroquial, de la Pquia. Ntra. Sra. de Fátima de Gral. Alvear.

También han sido designados varios Vicarios Parroquiales, en diversas parroquias de la Diócesis: el Pbro. Lic. Alvaro Felipe Ezcurra, en la Pquia. Asunción de la Virgen María en Monte Comán; el Pbro. Gustavo Olivares, en la Pquia. Ntra. Sra. de Fátima de Gral. Alvear; el Pbro. Neri Gaete, en la Pquia. Catedral San Rafael Arcángel; el Pbro. Leonardo Zabala, en la Pquia. San José de San Rafael; el Pbro. Ramón Saso, en la Pquia. Ntra. Sra. del Rosario de Malargüe y el Pbro. Elio Rosales, en la Pquia. Ntra. Sra. del Valle, de la ciudad de San Rafael.

El Pbro. Lic. Víctor Torres Jordán, que recientemente ha regresado de completar sus estudios superiores en Roma, ha sido designado Presidente de la Comisión Diocesana de Justicia y Juez de Instrucción, en reemplazo del Pbro. José Antonio Álvarez. Además, el Padre Víctor ha sido nombrado Vicario Parroquial de la Parroquia San Miguel Arcángel.

Por último, al Pbro. Jorge Alberto Cortez se le ha concedido permiso para desempeñar su ministerio pastoral, por un año, en la Arquidiócesis de Paraná, Provincia de Entre Ríos.

Oficina de Prensa - Obispado de San Rafael

Rincón de los niños
y pequeños de corazón

Por Soar de María

Vengan a Mí



¿Qué conoces del Papa Francisco?

1) ¿En qué barrio porteño nació en: La Matanza, Flores o Boedo?
2) ¿Quién lo nombró cardenal: Juan Pablo II ó Benedicto XVI?
3) ¿Antes de ser nombrado obispo, era Franciscano, Jesuita o ninguno de los dos?
4) ¿Fue designado Papa en el año 2013: en Febrero, Marzo o Abril?
5) ¿Presidió la conferencia de los obispos de Argentina una o dos veces?

LITURGIA DOMINICAL

05/01	12/01	19/01	26/01
Domingo 2do. después de Navidad Evangelio según san Juan 1,1-5. 9-14	El bautismo del Señor Evangelio según san Mateo 3,13-17	Domingo segundo tiempo ordinario Evangelio según san Juan 1,29-34	Domingo tercero tiempo ordinario Evangelio según san Mateo 4,12-23

HORARIO DE MISA DOMINICAL	Catedral "San Rafael Arcángel"	"Ntra. Sra. de Lourdes"	"San Antonio de Padua"	"San José" (San Rafael)	"San Pedro Apóstol"	"Ntra. Sra. de Luján"	"María Auxiliadora"	"Nuestra Sra. del Valle"	"San Maximiliano Kolbe"	"San Miguel Arcángel"	"San Francisco Solano"	"Jesús de la Divina Misericordia"	"Ntra. Sra. de los Dolores"	"Ntra. Sra. de la Merced"	"Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro"	"Ntra. Sra. del Carmen"	"Jesús Nazareno"	"Asunción de la Virgen María"	"Ntra. Sra. De Fátima"	"Inmaculada Concepción"	Sant. "Virgen del Valle Grande"	"Sagrado Corazón de Jesús"	"Ntra. Señora de Fátima" (Alvear)	"San José" (Alvear)	"La Santa Cruz"	"San Cayetano"	"San Francisco de Asís"	"Ntra. Sra. del Rosario"	"Cristo Rey"	"Seminario Diocesano	"Perpetuo Socorro" Bowen
08:00																						●									
08:30	●	●	●		●															●											
09:00						●		●			●			●														●			
09:30				●								●																			
10:00															●		●	●	●			●				●					
10:30		●			●		●	●		●													●								
11:00			●	●		●					●	●				●				●				●	●		●	●	●		
11:30	●																													●	
12:00							●																								
16:30																															
17:00																															
17:30																															
18:00																															●
18:30													●																		
19:00																															
19:30	●																														
20:00					●	●		●	●	●	●	●			●		●		●	●	●	●	●	●	●	●	●	●			
20:30		●	●	●			●											●													
21:00	●																														